

03/1/2004 H-11
M/REF: AL-104

GANAS DE REÑIR

habla con una silla - a guisa de perro

MARTIRIO.- ¡Jesús con mi madre!. ¡Las cosas de las viejas, señó!. Si una no riñera con su novio na mas que cuando tiene motivo, ¡vaya una gracia!. ¡Una gracia mohosa!. La cuestión es reñi sin motivo. Se tienen ganas de reñi como se tienen ganas de comerse un durse o de tomarse un pescao. Y hoy tengo yo ganas de reñi y riño, ¡ya lo creo que riño!. Santitos que me pinte van a ser demonios. Esta tarde riño con é. No es que terminemos, no; es que reñi esta tarde. Se me ha puesto en la cabeza reñi. Ayí viene. Míalo que risueño. Poco le va a durar la sonrisa. Y contoneándose. Ya te daré yo contoneo. Y creyendo que lo voy a recibir como a un Rey Mago. ¡Sirba, sirba!... ¡To el aire que echas fuera lo vas a tené que sorbé!... ¡Sirba, sirba!.

le muestra a pesar el estandolo
(Breve pausa)

JULIAN.- ¡Hola perdición!

MARTIRIO.- ¡Hola!. ¿No traes er perro?

JULIAN.- No. Lo he dejao en casa.

MARTIRIO.- ¡Como venias sirbandolo!

JULIAN.- ¡Ah!. Contento que está uno.

MARTIRIO.- ¿Estás tú contento?

JULIAN.- ¿No me ves?. ¿Y tú, no estás contentó?

MARTIRIO.- Estandolo tú...

JULIAN.- Me lo dices con una cara...

MARTIRIO.- Con la que tengo, hijo.

JULIAN.- ¿Te pasa algo?

MARTIRIO.- ¿A mi?. ¿Por qué?

JULIAN.- ¡Que se yo!. Te veo de una forma... ¿Me he retrasao, quisas!. Ar contrario; no son las seis, y tos los días vengo a las seis y media.

MARTIRIO.- Lo cuá significa que tos los días pués venir antes y no vienes... porque no se te antoja.

JULIAN.- Según se da er trabajo en la fotografía.

MARTIRIO.- Yo no me voy a meté en averiguarlo, ¿sabes.?

JULIAN.- Unas veces acude mucho público y otras veces poco.

MARTIRIO.- ¡Si no te pido esplicaciones, Julián!. Ayá tu.

JULIAN.- Er resurtao es que te incomodas porque vengo a verte media hora antes. Lo tendré presente pa mañana.

MARTIRIO.- ¿Pa mañana?. ¡No pienses pa tan lejos!

JULIAN.- ¿Eh?.

MARTIRIO.- Ya lo he dicho.

JULIAN.- ¡Bueno está!.

(Pausa. Silba de nuevo)

MARTIRIO.- Sirba, hijo, sirba ma; a ver si viene er perro y me llena de purgas.

JULIAN.- Tú, tu; que mi perro no t iene purgas.

MARTIRIO.- ¡Ah! es verdá. soy yo quien se las pega ar perro.

JULIAN.- Pero mujé. ¿Que bicho te ha picao?.

MARTIRIO.- ¡Habrá sio una purga!

A. A. A.

JULIAN.- ¡Vaya! Y tu madre.

MARTIRIO.- ¡Ya era hora, hombre!

JULIAN.- ¿Qué?

MARTIRIO.- ¡Ya era hora de que me preguntaras por ella!

JULIAN.- ¡Si acabo de yegá, Martirio!

MARTIRIO.- Pero has tenido tiempo de hablá de veinte cosas antes que de mi madre: er perro, los sirbios, mi cara, tu negocio, la hora, las purgas... ¡Lo urtimo, mi madre! ¡Bien le pagas lo que te quiere! Pos te engañas en mas de la mitá: mi madre pa mi es lo primero. Si lo quieres asi lo tomas y si no lo dejas. Esto no armite variante.

JULIAN.- To lo que sea pa ti lo primero lo es siempre pa mi.

MARTIRIO.- ¿Mi madre va a ser pa ti primero que tu madre? ¡Eso se lo cuentas a tu abuela!

JULIAN.- Bueno, cuando no se quiere comprender...

MARTIRIO.- ¡Si yo soy un soquete!

de suita el sabero]
(Pausa) a lo pare

JULIAN.- ¿No me has sacao silla?

MARTIRIO.- ¡Como no pensaba que ibas a vení tan temprano! ¡Has venio tan temprano!...

JULIAN.- Claro, si. Iré yo por una, en castigo.

MARTIRIO.- Mi padre bueno; gracias.

JULIAN.- Con tu padre he estao yo hablando hase sinco minutos, y se que está bueno. Salia de la imprenta y lo he acompañaio hasta er café.

MARTIRIO.- Pero ¡yo no soy adivinaora!

JULIAN.- Es verdá. ¡Ni yo adivinadó tampoco! ¡Y bien que lo siento; porque me gustaria adiviná que caracoles te susede esta tarde!

MARTIRIO.- Mira, mira, fotografo: gritos y palabrotas no; que la calle es mu ancha y pues irte por donde mas coraje te dé. ¡Ahí está! Ensima, vuerveme la esparda.

JULIAN.- ¡Si voy por la silla! ¿He de entrar en t u casa andando pa atrás, como pasean las monjas?

MARTIRIO.- Ya verás, ya verás. Toavia no he empesao. Y er dia que me coge con ganas de reñi, er mismo me ayuda. Na mas verlo tan campante, se me aumentan. Paesco una gata frente a un perro. Ya verás, ya verás. ¡Hombre, que bonito! ¿No se te ha ocurrio cogé la silla na mas que de la sala?

JULIAN.- La que he encontrao mas serca Martirio.

MARTIRIO.- Y ¿no se te antoja mucho lujo pa la puerta e la calle?

JULIAN.- ¿Cuár traigo entonses? ¡Dimelo tú!

MARTIRIO.- ¡Cuarquiera menos esa!

JULIAN.- ¡Bueno!

MARTIRIO.- Ya verás, ya verás. ¿De dónde sacará mi madre que pa reñi hasen farta motivos? ¡Chocheses! Y, sobre to, que si yo no riño esta tarde, no duermo esta noche. ¡Y prefiero que no duerma él.

JULIAN.- ¿Habré asertao ahora? ¡No me dirás que esta es de hijo!

MARTIRIO.- ¡Mira que ange tiene tambien! ¡Mialo que grasioso! ¡Ponme en verguensa, hombre! ¡Que cualquiera que pase y la vea prinsipie a llamar a voses ar sillero!

JULIAN.- No tengas cuidao, porque el asiento voy a taparlo yo ahora mismo. Ya está. ¡Lo que es otra silla no saco!

(Pausa. Enciende un cigarrillo)

de suita el sabero]
a lo pare
de suita el sabero]
a lo pare

Jaca - creyero.

- MARTIRIO.- ¡No podía fartá la chimenea!
- JULIAN.- ¡Caray, que no hay maera de enterderte! (Se levanta).
- MARTIRIO.- ¿Ves?. ¡Ya está el asiento al aire!
- JULIAN.- ¡Pos dejalo!. ¡Así se ventila!. *Quedate con Dios, y tomate un cosimiento pa la sangre, prenda.*
- MARTIRIO.- ¡Ah! pero, ¿te vás?.
- JULIAN.- ¡Naturalmente!. ¡Ni que te conosiera de dos dias!. *Ya está visto que esta tarde hay que pelea porque sí. Y como está visto y yo no quiero pelea porque sí, me voy sin mas espera.*
- MARTIRIO.- Pretestos pa dejarme cuando te aguardan los amigos no te fartan nunca.
- JULIAN.- ¡Es desí, que yo me voy ahora por capricho!.
- MARTIRIO.- ¡A vé!
- JULIAN.- ¡Ea!. *¡Pos no me voy: me quedo!. ¡Te brindaré este plato una vez más!*
- MARTIRIO.- ¿Una vez mas o una vez menos?.
- JULIAN.- *Eso no lo he entendio, Martirio.*
- MARTIRIO.- Ni yo tampoco. Pero en esta casa er regente de imprenta es mi padre: yo no tengo que medir las palabras. Digo siempre lo que se me viene a la boca. Si conviene, bien y si no, lo dicho: la calle es mas larga que ancha y está sembrá de callejuelas. Don Rodrigo murió en la jorca. Y fuma, fuma si te lo pide er cuerpo.
- JULIAN.- *No, te molesta el humo.*
- MARTIRIO.- A mi el humo, no hijo no, a mi el humo es lo único que no me molesta. A mi me molesta... me molesta... er pitillo. Er argodonsito de la boquilla me da un asco... ¡Uff!, que asco me da.
- JULIAN.- *¡Pos fumo emboquillaos porque te daban asco los otros!*
- MARTIRIO.- ¡Pos ahora me dan asco los emboquillaos!.
- JULIAN.- *Si, si. ¿Se t e pué preguntar una cosa?.*
- MARTIRIO.- Y siento. ¿Soy yo un puercoespín?.
- JULIAN.- *¿Has resibio las pruebas de los retratos?.*
- MARTIRIO.- ¿De que retratos?.
- JULIAN.- *¡De los tuyos!*
- MARTIRIO.- ¿De los míos?. Pero ¿aquella soy yo?. ¡Que való tienes!. Te lusiste, hombre. Aquella será una muñeca, pero lo que es yo... Por toa la vesindá he paseao las pruebas y la que más ha tomao er retrato por er de una parienta mia más negra que er betún. . ¿Soy yo tan negra acaso, hijo?. ¿Soy yo tan negra?.
- JULIAN.- *¡Desgrasias!. Ya véis tú, yo estaba contento.*
- MARTIRIO.- Amor propio de los artistas. Pero ni conmigo ni con mi familia das nunca en el clavo. Siempre te has de estrellá. Acuerdate de lo der tío Jasinto.
- JULIAN.- *¿Que es lo der tío Jasinto?.*
- MARTIRIO.- ¿Pero no t e acuerdas?. ¡Pos chico bochorno pasó!. Le hisiste tu er retrato par kilométrico, tomó er tren... y en la primera estación lo echaron abajo. ¡Si se paresería!.
- JULIAN.- *Ese es el cuento que anda por Sevilla... y a ti se te ha antojao encajármelo ahora. Pero yo no soy aquel fotógrafo. En fin... la voluntá me sarve. Veremos otra ves.*
- MARTIRIO.- ¡Como que voy yo a estar vistiendome ca cuatro dias y subiendo y bajando a tu palomar hasta que tu des en la yema!. Y cuidao que te lo previne: ¡lloviendo no sale bien ningún retrato!. Pero te empeñaste. Y en er momento justo de quitarle er tapón a la máquina diluviaba.
- JULIAN.- *Si, si. (Abanicándose con el sombrero).*
- MARTIRIO.- ¿Tienes caló?.

JULIAN.- ¿Es que no lo hace?
MARTIRIO.- Yo no tengo ninguna. - *zifa el avanco*
JULIAN.- Pos yo sí.
MARTIRIO.- Tu eres mu fogoso. *Le levanta*
JULIAN.- ¿Mu fogoso?. ¡Si yo fuera fogoso, Martirio!...
MARTIRIO.- ¿Qué?. ¡Acaba hombre!. Amagá y no dá es de...
JULIAN.- ¿De que?. ¡Acaba t ú!.
MARTIRIO.- Acaba tú primero.
JULIAN.- Sí, voy a acabá por irme.
MARTIRIO.- ¡Como que no deseas otra cosa desde que llegaste!
JULIAN.- ¡Cuando lo despiden a uno!...
MARTIRIO.- ¡Cuando una ve que vienen ar lao de una por compromiso!
JULIAN.- ¡Cuando uno se convence de que no se trata más que de peleá sin razón!
MARTIRIO.- ¡Ah!. ¿Yo no tengo razón pa peleá contigo esta tarde?
JULIAN.- ¿Qué razón tienes?
MARTIRIO.- ¿No tengo razón?
JULIAN.- ¡Dime una siquiera!.
MARTIRIO.- No te dará en los dientes, goloso.
JULIAN.- ¡Dime una!.
MARTIRIO.- Eso quisieras tú. A mi me gusta que me lean las cosas en la frente.
JULIAN.- ¡Pos lo que es eso!.. Apenas he llegao esta tarde te he leio como en un carté:
¡ganas de reñi que tienes hoy!. ¡Ni mas ni menos!.
MARTIRIO.- ¿Ganas de reñi?
JULIAN.- ¡Ganas de reñi que te entran como un constipao... y hasta que no lo sudo yo no te
pones buena!. ¡Ea!. ¡De verano!.
MARTIRIO.- ¡Ar fin te vas!.
JULIAN.- ¡Claro!. ¿Pa que he de quedarme más tiempo?. ¿No querías reñi?. ¿No hemos
reñio ya?. ¡Pos Santas Pascuas y que sea enhorabuena!.
MARTIRIO.- Mira, Julian, no grites que estamos en la calle.
JULIAN.- ¡Pos metete dentro!.
MARTIRIO.- ¡Que bonita contestación!. ¡Y soy yo la de las ganas de reñi!.
JULIAN.- ¡No, soy yo!.
MARTIRIO.- ¡Digo si eres tú!.
JULIAN.- ¡Yo, yo; yo que he venio a verte con esas intensiones.
MARTIRIO.- ¡Eso es!.
JULIAN.- ¡Eso es!.
MARTIRIO.- ¡Eso, eso es; no lo repitas con rintintín!.
JULIAN.- ¡Sin rintintín ninguno!. ¡Eso es!.
MARTIRIO.- ¡Eso es!.
JULIAN.- ¡Ya gracias a Dios, estamos de acuerdo!. Y como ya estamos de acuerdo gracias a
Dios... ¡hasta mañana si Dios quiere!. ¡O hasta er día der Juisio!.
MARTIRIO.- ¡Hasta er valle de Josafá!. ¿A mí qué?.
JULIAN.- ¡A sudá er costipao!. - *Cajins*
MARTIRIO.- ¡A sudarlo!. ¡Y tómate un sello urgente!. ¡Y si te piensas que ahora voy a
llorar te equivocas!. ¡Diga mi madre lo que diga, esto sabe a gloria bendita!. ¡Ay que agusto
estoy!.

Le levanta